



DOI: <https://doi.org/10.46296/yc.v10i19.1011>

DINÁMICA EMPRESARIAL Y SUPERVIVENCIA DE LOS ESTABLECIMIENTOS EN SINALOA: ANÁLISIS DE NACIMIENTOS, MUERTES Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL PERIODO 2020–2025

BUSINESS DYNAMICS AND ESTABLISHMENT SURVIVAL IN SINALOA: ANALYSIS OF BIRTHS, DEATHS AND ECONOMIC GROWTH IN THE 2020–2025 PERIOD

Soto-Medina Nereyda ¹; Marañon-Lizarraga Sheila Suset ²;
Palacios-Valenzuela César Arturo ³; Palacios-Valenzuela Reyna Cecilia ⁴

¹ Unidad Académica de Negocios, Universidad Autónoma de Sinaloa. Sinaloa, México.
Correo: n.soto.academico@uas.edu.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7967-3720>

² Unidad Académica de Negocios, Universidad Autónoma de Sinaloa. Sinaloa, México. Correo: sheilamaranon.uaneg@ms.uas.edu.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3455-7803>

³ Unidad Académica de Negocios, Universidad Autónoma de Sinaloa. Sinaloa, México. Correo: cesarpalacios.uaneg@ms.uas.edu.mx. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8404-2624>

⁴ Investigadora independiente. Sinaloa, México.
Correo: ceciliapalacios0697@gmail.com. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-1712-247X>

Resumen

Las dinámicas empresariales se deben a la capacidad de la economía pospandemia para desarrollarse y renovarse en respuesta tanto a la disrupción económica como a los cambios en las operaciones comerciales. Este documento es el resultado de un estudio sobre la demografía empresarial en el estado de Sinaloa, México, para el periodo 2020-2025, que se enfocó en la creación y cierre de establecimientos (o su supervivencia) y su relación con los cambios en la actividad económica del estado. Se lleva a cabo con información secundaria del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (Estudio de Demografía Empresarial, Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, Censos Económicos 2024). De su actividad, según el período, la estructura sectorial y la particularidad territorial. Esta búsqueda busca explorar la reaparición y la sostenibilidad luego del inicio de la disrupción en 2020, al tiempo que se identifica cualquier disparidad en la capacidad operativa de diferentes establecimientos. Los resultados servirán para profundizar acerca de cómo se ha transformado el tejido empresarial en Sinaloa y sus implicaciones para la gestión de un negocio y el desarrollo económico regional.

Palabras claves: dinámica empresarial; supervivencia empresarial; demografía de negocios; establecimientos; desarrollo regional.

Abstract

The business dynamism is an important element in understanding the capacity of adaptation and renewal of regional economies, especially those affected by economic disruption or changes in the environment in which they operate. The objective of this work is to analyze the dynamic behavior of businesses and the persistence of establishments in Sinaloa during the years 2020 to 2025; this analysis will be made from the study of business births, deaths and persistence, as well as its relationship with the development of economic activity in the state. For the realization of this research, we opted for a quantitative, longitudinal and documentary methodology, using only secondary data from the National Institute of Statistics and Geography of Mexico (INEGI), specifically the Business Demography Survey, the National Statistical Directory of Economic Units and the 2024 Economic Census. The analysis takes into account the time variation, the sectoral composition and the geographic distribution in the business structure. The research aims to find patterns of post-2020 recovery and persistence, and differences in the ability of establishments to remain in business. These results give us evidence to understand the recent

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 14 de julio de 2026.

Fecha de aceptación: 10 de septiembre de 2026.

Fecha de publicación: 10 de octubre de 2026.



evolution of the business structure of Sinaloa and its implications to business administration and regional economic development.

Keywords: business dynamics; firm survival; business demography; establishments; regional development.

1. Introducción

El proceso de nacimiento, permanencia y desaparición de las firmas constituye un elemento esencial en la transformación de las economías territoriales. La estructura empresarial de un territorio nunca es algo fijo: va cambiando con la creación de nuevas unidades económicas, con la expansión o el cierre de las existentes, así como con el cese de operaciones de aquellas que dejan de funcionar. Ya desde Schumpeter (1942) esta novedad se ha asociado a la destrucción creativa, donde el emprendimiento y la competencia no solo impactan la asignación de recursos, sino que también inciden en la estructura del mercado. Los cambios recientes en el entorno empresarial también se relacionan con la capacidad de estas regiones para responder a las crisis, mediante la diversificación de su producción y la creación de condiciones favorables para la recuperación económica (Goschin, 2020; Stojčić & Vojinić, 2023).

De ese modo, la supervivencia de las empresas constituye una medida relevante del desempeño económico a nivel de un territorio. La supervivencia de los nuevos establecimientos, en un mundo de dinamismo productivo, no es un fenómeno enteramente interno: sólo algunos sobreviven y, en la mitad de los casos, mueren sin dejar rastro, por mucho empeño empresarial que se haya invertido en su creación. Algunos estudios recientes afirman que la localización, la concentración de empresas, los recursos con los que cuentan las empresas, la estructura de la economía dentro de una región y las características regionales, pueden influir en la supervivencia empresarial (Goschin, 2020; Reyes & Suárez, 2022; Cheng et al., 2023). Por tanto, estudiando al mismo tiempo nacimientos, cierres y empresas que sobreviven, aprendemos más sobre el nuevo potencial productivo del mercado laboral de lo que aprenderíamos si nos limitásemos a observar indicadores de tamaño, como el número total de empresas.



Hay un vínculo todavía más fuerte cuando la economía experimenta cambios disruptivos. La pandemia de COVID-19 cambió instantáneamente la magnitud de la demanda, la movilidad, las oportunidades de empleo, el financiamiento y la operación de las empresas más pequeñas existentes. En México se empleó el Estudio de Demografía Empresarial (EDN) realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2024) para identificar las empresas nuevas que lograron sobrevivir y las que cerraron definitivamente. En el EDN 2019–2023 se pueden comparar las condiciones del tiempo previo a la emergencia sanitaria con aquellas en las que se encuentran hoy los negocios, al tiempo que se establece una base estadística para evaluar, de manera aproximada, qué tan ágilmente ha ocurrido la renovación durante este periodo.

Cuando se trata de la dinámica empresarial, es difícil pensar más allá de la muerte de las empresas. Las altas tasas de entrada y salida de establecimientos pueden relacionarse con la estructura económica entre regiones, por lo que es conveniente interpretar lo que

podrían parecer altas tasas de salidas como sólo una parte de un proceso de reestructuración en la que las nuevas ideas de negocio crecen junto con las antiguas (Conroy & Deller, 2023). La supervivencia de la empresa es también importante en el espacio. Reyes y Suárez (2022), con datos de la Ciudad de México, también hallaron que los elementos de toma de decisiones influían en las probabilidades de supervivencia de algunos tipos de establecimientos comerciales. A nivel global, Goschin (2020) mostró el efecto de la región geográfica en la resiliencia y la capacidad de innovación de las nuevas empresas, y Cheng et al. (2023) mostraron que la especialización territorial y las externalidades de diversificación pueden alterar la relación entre crecimiento y riesgo de supervivencia de las empresas de reciente creación.

En Sinaloa, la vertiente territorial adquiere especial relevancia, tomando en cuenta la transformación en la estructura corporativa. Los registros finales del Censo Económico 2024 reflejan que en este lapso el sector privado y las

empresas paraestatales crearon 122,935 unidades económicas contra 107,567 en 2018 (tasa de crecimiento promedio anual de 2.7%). En contraste, el número de trabajadores en unidades económicas es únicamente una función parcial repleta de fracciones (INEGI: 2025a): esta brecha entre el incremento de unidades económicas y el empleo no puede ser confundida con el reciente crecimiento de otros indicadores.

Desde el año 2018, la informalidad empresarial en Sinaloa, se ha dado a través de un incremento en el número de unidades informales—45.2% vs 47.4%, fuente INEGI, 2025a. Esto es importante, porque, a fin de cuentas, refleja el hecho de que, en realidad, no estamos aumentando de manera homogénea nuestra estructura productiva. De esta manera, el estudio del crecimiento sectorial en el contexto global, debe centrarse fundamentalmente en la supervivencia de las empresas, la creación de empleos y sus organizaciones asociadas. Por consiguiente, se hará necesario un análisis empresarial a fondo que únicamente distinga el incremento

de unidades económicas y la consolidación de una estructura capaz de sostener la actividad laboral.

Por lo anterior, el objetivo unificador es estudiar la dinámica empresarial y la supervivencia en Sinaloa para el periodo antes mencionado mediante un análisis comparativo entre quienes nacieron, murieron o continuaron su actividad de 2003 a 2015 frente a la evolución estructural del estado económico. Concretamente, distinguir los cambios en la estructura del tejido empresarial, desde un enfoque sectorial o territorial sobre la continuidad. Describir, además, las diferencias en la evolución de la demografía empresarial respecto a otros indicadores económicos de las unidades, así como al índice laboral.

Después de las interrupciones de 2020 podría esperarse una recuperación en el número total de establecimientos, pero no su capacidad de supervivencia o generación de empleo. De ahí que en el período considerado se genere una heterogeneidad sectorial y espacial considerable, en la que el crecimiento numérico entre las unidades económicas no va



necesariamente acompañado de empleo y tampoco presenta condiciones únicas de existencia. Esto se puede utilizar para comparar y ver si el crecimiento de los negocios es un proceso genuino o simplemente otra forma de reordenar la economía sinaloense.

Teoría y conceptos

La supervivencia empresarial se mide a menudo a través de cohortes de empresas que se siguen durante uno o más años después de su fundación (la duración del tiempo necesario para que la medida sea significativa a partir del establecimiento como segunda variable clave). Los datos del Reino Unido hacen esta elección bastante clara: para las cohortes de empresas fundadas en 2018 solo el 39,4% seguía siendo dinámico tras cinco años (ONS, 2024) y las regiones difieren en gran medida. Estas diferencias sugieren que la supervivencia se refiere tanto a las decisiones internas que ha de tomar la empresa como a las características sectoriales e institucionales a las que se enfrenta.

Dentro de este marco territorial, los estudios académicos adquieren

ahora más sentido. Las pruebas empíricas de Goschin (2020) demuestran que la resiliencia de las empresas emergentes está significativamente determinada por características regionales, entre las que se incluyen la aglomeración industrial activa, el crecimiento demográfico y la IED. Se ha demostrado que para las pequeñas empresas nacidas en una zona dada, la investigación sobre la localización y la supervivencia influye fuertemente en el estado de correlación con el entorno y la primera oportunidad. En México, la ubicación representa un factor fundamental para que las empresas sobrevivan en las ciudades en estudio. Reyes y Suárez (2022) afirman que la ubicación debe ser analizada no sólo como un espacio, sino como una dimensión más de la geografía.

El momento crucial para este tipo de análisis es la crisis de salud que empezó en 2020, ya que las autoridades impusieron limitaciones temporales a la movilidad, la demanda disminuyó y se produjeron interrupciones en las cadenas logísticas, lo que afectó negativamente a varias empresas,

entre ellas las muy pequeñas, que tenían carencias definidas relacionadas con la liquidez: acceso a la financiación y la capacidad de adaptación. Katare et al. (2021) mostraron que las empresas pequeñas con menor nivel de capitalización sufrieron mayores reducciones de ingresos, tardaron más en recuperarse y fueron más susceptibles (menos resilientes) que los grupos empresariales medianos o grandes; la OECD y la European Commission (2021) aportó evidencia que indicaba que la crisis intensificó los desafíos a los que se enfrentaban categorías específicas de empresas, inhibiendo la capacidad de las firmas para competir en muchos de los sectores más afectados.

Pero también hay matices en la supervivencia posterior a la disrupción, pues esto sugiere una respuesta activa: empresas que cambian los productos/los canales de venta/los procesos organizativos/los usos de tecnología a las nuevas condiciones. También, Audretsch et al. (2024) afirman que la adaptación estratégica/la tecnología digital es clave para la continuidad operativa; por tanto, el efecto moderador entre la

adaptación y la continuidad operativa está moderado por el tamaño de la empresa. De este modo, la explicación debe tener en cuenta la naturaleza interdependiente de los recursos internos con las decisiones empresariales y las externalidades contextuales. Pero tenga en cuenta que la recuperación total de los establecimientos no devuelve un entorno anterior a la crisis.

2. Metodología

El trabajo de investigación realizado es cuantitativo, no experimental, longitudinal y documental. Su intención es indagar algunas dinámicas empresariales en Sinaloa a través de datos estadísticos secundarios del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Los experimentos se realizan a partir de los establecimientos y unidades económicas que fueron encontradas en la selección de los programas estadísticos. Periodo de estudio: 2020-2025. Cada indicador, sin embargo, solo es válido para el periodo y universo para el cual fue construido, no se generan series artificiales a partir de la recomposición de indicadores contruidos sobre distintas fuentes.



Las principales fuentes de datos son el EDN 2020 y 2021, los Censos Económicos de los años 2019 y 2024, el PIBE y el DENU 05/2025. El EDN se centra en la producción urbana a micro, pequeña y mediana escala, así como en el comercio y las empresas de servicios privados no financieros. Permite desagregar los datos, con base en un corte de 2021, por entidades federativas y comparar mayo 2019 con julio 2021. Mientras que el EDN 2023 tenía como objetivo entregar resultados nacionales por sector y tamaño, a Sinaloa no se le pueden asignar nacimientos y defunciones (INEGI, 2022; INEGI, 2024). Analiza la transformación estructural de la economía de Sinaloa mediante la caracterización con los Censos Económicos. Sector privado no financiero y empresas paraestatales. Comparación del número de unidades de actividad económica en 2018-2023, así como del personal en esos años. Las cifras finales del Censo Económico 2024 también incluyen estadísticas sobre el número de organizaciones en operación durante ese año. El PIBE se emplea para evaluar la condición de la economía del estado en su conjunto mediante cambios anuales

reales de 2020 a 2024. Finalmente, el DENU 05/2025 es el que actualiza y localiza unidades económicas sin un censo con base en nacimientos/defunciones; este directorio se emplea para localizar, identificar y describir negocios (INEGI 2025a, 2025b, 2025c)

El análisis se descompone en cuatro dimensiones: dinámica demográfica (número de nacimientos y muertes de establecimientos en la población de referencia), permanencia, como porcentaje de establecimientos en la población de referencia que no se encuentran cerrados de forma permanente; desarrollo estructural (con dos variables, número de unidades económicas y personal expuesto) y contexto de crecimiento medido a través de la variación año a año del PIB en el estado. El EDN que permanece no es una tasa de supervivencia para los recién llegados, sino el número existente de unidades en la población de referencia en la línea de base. El análisis mismo contrasta medidas demográficas (el porcentaje de diferencia entre Sinaloa y el promedio nacional) con brechas absolutas y relativas en los cortes censales con el PIB a la par del

crecimiento relativo respecto al total absoluto para sus respectivos periodos. Dado que existen fuentes en conflicto y que, para el periodo 2020–2025, no contamos a nivel estatal con una única serie temporal anual, evitamos la inferencia causal o las regresiones, de igual manera, para esta población de referencia. Lo que no queremos es ver un patrón que se parezca a la supervivencia, a la resiliencia y a la actividad económica.

3. Resultados y discusión

3.1. Nacimientos, muertes y permanencia empresarial durante la disrupción de 2020–2021

Los primeros resultados muestran que Sinaloa tuvo un nivel relativamente sólido de movilidad empresarial durante la fase

temprana de la expansión del coronavirus. Para los Censos Económicos 2019, en el momento de los 17 meses posteriores a su conclusión, las estimaciones de nacimientos mostraron que el 9.64% de los establecimientos nacieron en la entidad (en comparación con el 12.75% a nivel nacional) y las estimaciones de defunciones señalaron que el 27.70% de los establecimientos cerró (la tasa del país fue de 20.81%). En julio de 2021, 27 meses después del mes de referencia del censo, los nacimientos acumulados en Sinaloa fueron equivalentes al 17.28% de los establecimientos originalmente registrados, mientras que los cierres fueron equivalentes al 37.11%. Los porcentajes fueron de 24.44 y 32.61% a nivel nacional (INEGI, 2022).

Tabla 1. Dinámica demográfica de establecimientos: Sinaloa y México, 2020–2021

Indicador (%)	Sinaloa 2020	México 2020	Sinaloa 2021	México 2021
Nacimientos	9.64	12.75	17.28	24.44
Muertes	27.70	20.81	37.11	32.61
Permanencia de la base inicial*	72.30	79.19	62.89	67.39
Saldo nacimientos–muertes (pp)	-18.06	-8.06	-19.83	-8.17

Nota. *Complemento de la proporción de muertes respecto de los establecimientos captados por los CE 2019; no corresponde a supervivencia de una cohorte de nuevos negocios. Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2022).

La comparación muestra dos rasgos. En ambos periodos, Sinaloa tuvo, en primer lugar, un porcentaje de

nacimientos inferior al de la nación. En segundo lugar, la mortalidad fue mucho mayor: la diferencia con el



país fue de 6,89 puntos porcentuales en 2020 y de 4,50 puntos porcentuales en 2021. Esto significó que el saldo de nacimientos menos muertes presentó un déficit mayor en el estado. La persistencia de los negocios existentes entre 2019 (calculada como un complemento de la participación de las defunciones) disminuyó de 72,30% en los periodos de 2020 y descendió a 62,89% para quienes permanecen en funcionamiento en 2021. No significa que el 62,89% de las empresas nacidas siga existiendo, sino que se trata del porcentaje de esa base inicial que no fue clasificada como muerte final en el periodo siguiente.

También puede valorarse en la continuidad del empleo de las empresas. Los establecimientos sobrevivientes con operación actual aumentaron el número de personal empleado con un 2,48% de mayo 2019 a julio 2021, siendo este valor superior al total nacional, que apenas fue de 1,42% (INEGI, 2022). Una mortalidad superior a la media nacional y una contracción del empleo en las empresas que sobrevivieron indican que el choque empresarial no se produjo sólo

mediante cierres, sino que también afectó a la dimensión operativa de algunas unidades que se mantuvieron en actividad.

3.2. Recomposición de la estructura empresarial

Sin embargo, en los censos posteriores se han registrado crecimientos en la cantidad de unidades económicas. En el sector privado y las empresas paraestatales de Sinaloa, en 2018 se registraron 107,567 unidades económicas; En 2023: 122,935, crecimiento absoluto de +15,368 unidades y variación acumulada de 14.3%. El número de ocupados pasó de ser 626,365 a 634,394, apenas 8,029 o 1.3% más. Para las unidades económicas, INEGI registró una tasa promedio anual de 2.7% para 2020 y, para el personal ocupado, una tasa de 0.3%, también mensual (INEGI, 2025a).

Tabla 2. Evolución de unidades económicas y personal ocupado en Sinaloa

Indicador	2018	2023	Variación absoluta	Variación (%)
Unidades económicas	107,567	122,935	+15,368	+14.3
Personal ocupado	626,365	634,394	+8,029	+1.3
Personas ocupadas por unidad*	5.82	5.16	-0.66	-11.3

Nota. *Cociente descriptivo entre personal ocupado y unidades económicas; cálculo propio. Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2025a).

La separación entre ambas trayectorias sugiere una tendencia hacia unidades económicas de menor tamaño promedio. La cantidad de personas ocupadas por unidad económica disminuyó desde el valor descriptivo de 5,82 en 2018 hasta 5,16 en 2023. No es exactamente una medida de productividad, pero también muestra cuánto se expandió el universo de empresas respecto al crecimiento neto en el empleo. Esto trae consigo una estructura caracterizada por el predominio de las unidades de pequeña escala, los resultados de la CE 2024 fueron publicados a tiempo, y señalaron que las microempresas fueron el 93.5% de los establecimientos en Sinaloa (INEGI, 2025d).

Una recuperación cuantitativa no significaba necesariamente un avance hacia una estructura más formal. El porcentaje de unidades económicas que conforman la

economía informal pasó de ser el 45,2% en 2018 al 47,4% en 2023, mientras que el sector formal disminuyó su participación del 54,8 al 52,6% en el mismo periodo (INEGI, 2025a). Así pues, el crecimiento adyacente posterior a los shocks de crecimiento de 2020, debe entenderse como un proceso de reestructuración heterogénea, donde el número de unidades económicas creció, pero el empleo lo hizo a ritmo mucho menor, e incrementó el peso relativo de la informalidad.

3.3. Dinámica empresarial y comportamiento de la economía estatal

El comportamiento del PIB estatal nos permite poner estos cambios en contexto dentro del ciclo económico. El PIB real de Sinaloa registró una caída de 7.3% durante 2020, para luego registrar un rebote de 4.8% durante 2021. Luego, el crecimiento



se moderó a 1.8% en 2022 y 0.2% en 2023, y el siguiente año se contraería -0.5% (INEGI, 2025e). El patrón sugiere que la frescura de 2020, por lo tanto, no dio lugar a un periodo continuo de crecimiento excesivo.

Al leer juntos podemos notar una aparente paradoja. En 2020-2021, Sinaloa tuvo una alta mortalidad de unidades económicas y posteriormente presentó mayor número de unidades económicas que antes de la pandemia, pero esa expansión se dio con poco aumento del empleo y bajo condiciones de desaceleración de la producción del estado. Esos resultados no implican que la creación de establecimientos haya sido causa de un patrón específico del PIB, pero sí indican que los recuentos de negocios crecieron sin respetar el crecimiento económico.

Esta lectura desde una perspectiva de registros coincide con el corte de 2025. Con la nueva información sobre identificación, ubicación, actividad y tamaño de los negocios activos en DENEUE 05/2025, se da cuenta de la actualización de la base a partir de los Censos Económicos

de 2024. Con esto se logra que el observatorio territorial se extienda hasta el 2025; sin embargo, desde un punto de vista metodológico, no debe utilizarse para calcular tasas de nacimiento o mortalidad similares a las de la EDN, ya que existen diferencias en el propósito de ambas encuestas, en la cobertura y en el mecanismo de actualización (INEGI 2025b). Por ello, el intervalo 2020–2025 se considera como un horizonte general de investigación y, a partir de las estimaciones demográficas estatales, solo se dejaron aquellos cortes para los cuales su comparabilidad explícita está garantizada por INEGI.

Discusión

En los años analizados, el campo de los negocios en Sinaloa presenta una dualidad: primero, una aniquilación masiva de establecimientos entre 2020 y 2021; segundo, un rebote cuantitativo de las unidades económicas. Eso significa que la demografía empresarial no se refiere sólo al stock neto de establecimientos, sino también a las entradas, las salidas y la continuidad. También se ha establecido recientemente que las

economías regionales pueden estar constituidas por empresas que escapan y abandonan la región, seguidas por quienes retornan a ella (Goschin, 2020) y que, si el crecimiento neto no es grande, esto no necesariamente implica un alto nivel de rotación empresarial (Stojčić y Vojinić, 2023).

Al principio la mortandad en Sinaloa fué sorprendentemente alta. También en esta área se observaron mayores tasas de cierre y menores niveles de aperturas de nuevos negocios, de acuerdo con investigaciones que señalan la desproporcionada vulnerabilidad de las pequeñas empresas ante grandes disrupciones. Por ejemplo, Katare et al. (2021) descubrieron que las empresas con menor liquidez registraron caídas importantes en sus ingresos y descensos aún mayores en sus ganancias, así como recuperaciones lentas durante la crisis sanitaria; mientras que los datos de la OECD y la European Commission (2021) demostraron cómo las métricas de efectivo combinadas con las características de las empresas afectaron gravemente las probabilidades de supervivencia de estas. Las

disparidades en las condiciones financieras y la capacidad de adaptación intensificaron el riesgo de cierre, poniendo en juego la supervivencia de las empresas.

Por otra parte, una presentación subsiguiente de las unidades económicas en Sinaloa muestra que esta elevada mortalidad no implicó un desmantelamiento total del tejido empresarial. El número de unidades económicas del sector privado y de las empresas paraestatales creció en 14.3% en el período 2018-2023, lo que evidencia una importante capacidad de recuperación y de generación de nuevos negocios. Este resultado se explica con la destrucción creadora (Schumpeter, 1942), pero el cierre de unidades y la apertura de otras nuevas no aseguran que se enmarquen en el mismo modo de producción ni que puedan generar empleos.

Uno de los resultados más importantes del estudio es la contraposición entre el número de unidades económicas y el personal ocupado. El número de unidades creció un 14,3%, mientras que el empleo apenas aumento un 1,3%. Asimismo, el número de personas empleadas por unidad económica ha



descendido (de 5,82 a 5,16), indicando un cambio hacia empresas de tamaño por debajo del promedio. La tendencia resulta de particular relevancia para Sinaloa, debido al gran número de microempresas que hay. Un elevado nivel de actividad de inicio podría relacionarse con menores tasas de cambio en el empleo si las nuevas empresas tienden a ser de pequeñas dimensiones.

Dicho aumento en la informalidad confirma esta lectura. El crecimiento de establecimientos se explica por un incremento de las unidades económicas informales. Por tanto, no se debe esperar que la recuperación de las empresas en tiempos de pandemia sea una fusión unidireccional de la estructura productiva. Si una o la otra actúan de forma contraria, las firmas que sufran una disrupción de este tipo, ya sea grande o pequeña, pueden ver alterada su trayectoria en todo el mapa, dependiendo de cuántos recursos internos tengan, qué tan bien puedan acceder a los mercados, si son o no adaptables cuando logran acceder a uno y qué condiciones territoriales aplican

(Goschin, 2020; Audretsch et al., 2024).

El hecho de que la cantidad de establecimientos evolucionara junto con el PIB estatal, muestra todavía más que el crecimiento económico no se mantuvo en una estricta sincronía con el incremento de establecimientos. Las tasas alcanzadas por Sinaloa para el periodo 2020 a 2024 fueron cambios negativos, tras el colapso económico a nivel mundial en 2020 y la recuperación en 2021, comenzando a caer gradualmente hasta la segunda mitad del periodo. Esta inconsistencia pone sobre la mesa si hay alguna relación directa entre la demografía empresarial y el PIB, y también si el elevado número de empresas por sí solo constituye un testimonio suficientemente contundente de la existencia de una expansión económica promedio, así como de persistencia, nivel de operaciones, grado de formalización, empleos creados, etc.

Estos resultados concuerdan con los recopilados por otras fuentes de la Literatura sobre la importancia del territorio para la economía local [32]. Reyes y Suárez (2022) encontraron

que la localización desalienta las tasas de empresas en México; Cheng et al. (2023) y Stojčić & Vojinić (2023) han comprobado que las condiciones espaciales o del sector median en la entrada al mercado y la longevidad organizacional.

Esto está en buena medida limitado por la disponibilidad de estadísticas para este estudio. Por lo tanto, aplicar a Sinaloa todas las tasas de natalidad/mortalidad (ya que EDN 2023 no tiene estimaciones estatales representativas) es engañoso. Aunque DENUÉ nos permite actualizar nuestra ubicación/características a través del mapeo, no es un sustituto para un estudio longitudinal profundo del escenario en cualquier estado. Esto implica que no podemos construir una serie anual coherente como función de la supervivencia a nivel estatal desde el principio hasta el final (y si corresponde a este año, hasta la fecha de cierre en ese año (para los datos)).

Sin embargo, un compuesto controlado de las fuentes de exposición como EDN, Censos Económicos, PIBE y DENUÉ permite reconstruir diversas facetas de la

trayectoria empresarial, sin alterar el universo ni el significado estadístico que existe con cada fuente consultada.

4. Conclusiones

El informe señala que la dinámica empresarial en el estado de Sinaloa de 2020 a 2025 ha sufrido cambios sumamente drásticos. Los primeros días de la pandemia se registraron más cierres de negocios que el promedio nacional y no se abrieron nuevos. Luego, el número de unidades económicas se superó ampliamente el nivel previo a la crisis, lo que demuestra que las empresas pudieron recuperarse. Incluso con esta mejora cuantitativa en el empleo y la formalización de las empresas no se crearon empleos.

Los resultados confirman la formulación descriptiva de la primera hipótesis: el incremento del número de unidades económicas con un nivel divergente de continuidad empresarial no se acompañó de un incremento de personas ocupadas. La alta mortalidad inicial, la muy limitada expansión del empleo y la progresión de la informalidad demuestran que la recuperación de



la cantidad de empresas es sólo una parte de la generación de un fortalecimiento empresarial más eficaz.

De este modo, la supervivencia de las empresas debería ser la prioridad principal de las políticas regionales. Abrir espacio para un nuevo negocio es una cosa, pero, en un contexto de consolidación económica, también es necesario generar las condiciones para que estas empresas no se limiten a una fase inicial, sino que crezcan en tamaño, generen empleo y suban su nivel de formalización. Para Sinaloa, esto significa pasar de un enfoque de los instrumentos de apoyo orientado al emprendimiento en etapas tempranas, hacia la gestión empresarial, la financiación, la digitalización, los vínculos comerciales y el desarrollo de capacidades para las empresas existentes.

El principal hallazgo de nuestro estudio es que la recuperación de las empresas en Sinaloa durante la fase posterior a la disrupción (2020) fue grande desde el punto de vista cuantitativo, pero heterogénea desde el punto de vista estructural. A medida que aumentaba el número

de unidades económicas el crecimiento del empleo se mantenía más bajo, y la proporción relativa de informalidad era mayor. Más tarde, hubo una caída en la actividad económica del estado. Las métricas de dinámica empresarial deberían tener en cuenta la creación y cierre de establecimientos, la continuidad empresarial y la creación de empleo asociada.

Por lo tanto, podría haber lugar en el futuro para investigaciones sobre las diferencias municipales y sectoriales, una vez que se disponga de estimaciones subnacionales de la demografía empresarial más comparables. ¿También sería útil evaluar la creación y la permanencia de cohortes específicas de nuevas empresas (y su longevidad) e identificar muy de cerca las causas del cierre de las empresas? Las futuras actualizaciones de los Censos Económicos y de la demografía empresarial permitirán un análisis más detallado de la reconfiguración observada, así como de determinar si esa estructura empresarial es estable.

Bibliografía

- Audretsch, D. B., Aronica, M., Belitski, M., & Piacentino, D. (2024). Natural selection or strategic adaptation? Entrepreneurial digital technologies and survival of the species. *The Journal of Technology Transfer*, 49, 1631–1659. <https://doi.org/10.1007/s10961-024-10065-x>
- Cheng, R., Yuan, P., & Jiang, G. (2023). Growth, agglomeration externalities, and survival: Evidence from Chinese manufacturing start-ups. *Journal of Business Research*, 154, 113319. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.113319>
- Conroy, T., Low, S. A., & Deller, S. (2023). I will survive...but at what (opportunity) cost?: A spatial analysis of business survival and Jacobian externalities. *Growth and Change*, 54(2), 662. <https://doi.org/10.1111/grow.12662>
- Goschin, Z. (2020). What makes new firms resilient? A spatial analysis for Romania. *Regional Science Policy & Practice*, 12(5), 913–930. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12344>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2022). Estudio sobre la Demografía de los Negocios 2021: Primer y segundo conjunto de resultados. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024a). Estudio sobre la Demografía de los Negocios (EDN) 2019–2023. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2025a). Minimonografía Sinaloa. Censos Económicos 2024. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2025b). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. DENUE Interactivo 05/2025: Documento metodológico. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2025c). Censos Económicos 2024: Resultados definitivos, Sinaloa. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2025d). Censos Económicos 2024: Resultados oportunos, Sinaloa. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2025e). Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2024: Sinaloa. Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI.
- Katare, B., Marshall, M. I., & Valdivia, C. B. (2021). Bend or break?



- Small business survival and strategies during the COVID-19 shock. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 61, 102332.
<https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2021.102332>
- Office for National Statistics [ONS]. (2024). *Business demography*, UK: 2023. ONS.
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2021). *The missing entrepreneurs 2021: Policies for inclusive entrepreneurship and self-employment*. OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/71b7a9bb-en>
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2026). *Business demography: Enterprise survival*. OECD Data Explorer.
- Reyes, V., & Suárez, M. (2022). Firm survival and location preference: Evidence from Mexico City. *Heliyon*, 8(4), e09219.
<https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e09219>
- Schumpeter, J. A. (1942). *Capitalism, socialism and democracy*. Harper & Brothers.
- Sobrino, J. (2026). Demografía de las empresas y localización industrial en México, 2014–2024. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 41, e2369.
<https://doi.org/10.24201/edu.v41.e2369>
- Stojčić, N., & Vojinić, P. (2023). The width and depth of local exports: Spatial and cross-sectoral effects on firm entry, survival and growth. *The Annals of Regional Science*, 71(3), 547–573.
<https://doi.org/10.1007/s00168-022-01136-8>
- Audretsch, D. B., Aronica, M., Belitski, M., & Piacentino, D. (2024). Natural selection or strategic adaptation? Entrepreneurial digital technologies and survival of the species. *The Journal of Technology Transfer*, 49, 1631–1659.
<https://doi.org/10.1007/s10961-024-10065-x>
- Cheng, R., Yuan, P., & Jiang, G. (2023). Growth, agglomeration externalities, and survival: Evidence from Chinese manufacturing start-ups. *Journal of Business Research*, 154, 113319.
<https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.113319>
- Conroy, T., & Deller, S. (2023). I will survive...but at what (opportunity) cost?: A spatial analysis of business survival and Jacobian externalities. *Growth and Change*, 54(2), 550–571.
<https://doi.org/10.1111/grow.12662>

- Goschin, Z. (2020). What makes new firms resilient? A spatial analysis for Romania. *Regional Science Policy & Practice*, 12(5), 913–930. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12344>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). Estudio sobre la Demografía de los Negocios 2021: Primer y segundo conjunto de resultados.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). Estudio sobre la Demografía de los Negocios (EDN) 2019–2023. <https://www.inegi.org.mx/programas/dn/2023/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025a). Minimonografía Sinaloa. Censos Económicos 2024.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025b). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. DENUE Interactivo 05/2025: Documento metodológico. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/temas/directorio/doc/metodologia.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025c). Censos Económicos 2024: Resultados definitivos, Sinaloa.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025d). Censos Económicos 2024: Resultados oportunos, Sinaloa.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025e). Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2024: Sinaloa. Sistema de Cuentas Nacionales de México.
- Katare, B., Marshall, M. I., & Valdivia, C. B. (2021). Bend or break? Small business survival and strategies during the COVID-19 shock. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 61, 102332. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2021.102332>
- Office for National Statistics. (2024, November 18). Business demography, UK: 2023. <https://www.ons.gov.uk/businessindustryandtrade/business/activitysizeandlocation/bulletins/businessdemography/2023>
- OECD & European Commission. (2021). The missing entrepreneurs 2021: Policies for inclusive entrepreneurship and self-employment. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/71b7a9bb-en>
- Reyes, V., & Suárez, M. (2022). Firm survival and location preference: Evidence from Mexico City. *Heliyon*, 8(4), e09219. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e09219>



Schumpeter, J. A. (1942).
Capitalism, socialism and
democracy. Harper & Brothers.

Stojčić, N., & Vojinić, P. (2023). The
width and depth of local
exports: Spatial and cross-
sectoral effects on firm entry,
survival and growth. *The
Annals of Regional Science*,
71(3), 547–573.
[https://doi.org/10.1007/s00168-
022-01136-8](https://doi.org/10.1007/s00168-022-01136-8)